



La guerra híbrida en el ciberespacio como amenaza al principio de participación ciudadana, la democracia y estabilidad del Estado colombiano.

Mayor (FAC) Luis Fernando Vallejo Coral

Artículo para optar al título profesional:

Magister en Derechos Humanos y Derecho Internacional de los Conflictos Armados.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia
2023

DATOS GENERALES

Nombre del estudiante	:	Mayor (FAC) Luis Fernando Vallejo Coral
Identificación	:	80136539
Programa académico	:	Maestría en Derechos Humanos y Derecho Internacional de los Conflictos Armados.
Tutor metodológico	:	Mauricio Torres Guarnizo.
Tutor temático	:	Diego Fernando Cano.
Fecha de entrega	:	8 de septiembre de 2023
Extensión	:	10.234 palabras

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD Y CESIÓN DE DERECHOS

El autor declara que este capítulo de libro fue escrito de acuerdo con la normatividad de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” (ESDEG) y no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con este. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representan la posición oficial ni institucional de la ESDEG, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.

Este artículo es enteramente mi propio trabajo y no ha sido presentado para la obtención de un título en esta u otra Institución de Educación Superior. Se han referenciado todos los trabajos y puntos de vista de otros autores, así como los datos de otras fuentes utilizadas. No se emplearon herramientas de generación de contenido por Inteligencia Artificial para su elaboración.

El autor acepta ceder los derechos de publicación en favor de la ESDEG y su Sello Editorial de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas.

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

El autor autoriza que este capítulo sea publicado por el Sello Editorial ESDEG en su repositorio institucional y esté disponible bajo una modalidad de acceso abierto.

La guerra híbrida en el ciberespacio como amenaza al principio de participación ciudadana, la democracia y estabilidad del Estado colombiano¹

The hybrid war in cyberspace as a threat to the principle of citizen participation, democracy and stability of the Colombian State.

Luis Fernando Vallejo Coral²

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Resumen:

A través de la historia, la naturaleza de la guerra ha estado en un continuo cambio y evolución, creándose e innovando en nuevas formas de lucha que buscan equiparar de alguna manera las capacidades militares o de otra clase de un adversario en los escenarios actuales donde predomina la guerra asimétrica y no convencional,

El objetivo general de este trabajo de investigación, desarrollado a la luz de la teoría del realismo ofensivo, es establecer como estas nuevas formas de lucha enmarcadas bajo el concepto de “Guerra híbrida” han influido en las decisiones de los actores que conforman el Sistema Internacional, acorde a los intereses de las grandes potencias y otras organizaciones que buscan extender su poder e influencia a nivel global, en el caso particular del Estado Colombiano, objeto de operaciones de información e influencia desarrolladas en el ciberespacio que han incidido en la mentalidad de la población al vulnerar el libre derecho de participación ciudadana al momento de tomar decisiones estratégicas que han conducido a la desestabilización del país.

¹ El presente capítulo de investigación es presentado como opción de grado para optar al título de Magister en Derechos Humanos y Derecho Internacional de los Conflictos Armados de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, siendo un producto del proyecto de investigación aprobado por el comité de investigación vinculado al grupo de investigación Memoria Histórica, Construcción de Paz, Derechos Humanos, DICA y Justicia, inscrito en Colciencias.

² Mayor de la Fuerza Aérea de Colombia. Estudiante de la Maestría en Derechos Humanos y Derecho Internacional de los Conflictos Armados, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Magister en Gestión y Dirección de la Seguridad Integral de la Escuela de Postgrados de la FAC, Especialista en Gerencia de Proyectos de la Universidad Asturias. Profesional en Administración Aeronáutica, Escuela Militar de Aviación “Marco Fidel Suarez”, Colombia. <https://orcid.org/0009-0001-0632-8387> - Contacto: luis.vallejoc@fac.mil.co.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Palabras clave: Amenazas Híbridas, Ciberespacio, Participación Ciudadana, democracia, Operaciones de Información.

Abstract: Throughout history, the nature of war has been in continuous change and evolution, creating and innovating in new ways of fighting that seek to somehow match the military or other capabilities of an adversary in current scenarios where asymmetric and unconventional warfare,

The general objective of this research work, developed in light of the theory of offensive realism, is to establish how these new forms of struggle framed under the concept of "Hybrid Warfare" have influenced the decisions of the actors that make up the International System. , according to the interests of the great powers and other organizations that seek to extend their power and influence globally, in the particular case of the Colombian State, the object of information and influence operations carried out in cyberspace that have affected the mentality of the population by violating the free right of citizen participation when making strategic decisions that have led to the destabilization of the country.

Keywords: Hybrid Threats, Cyberspace, Citizen Participation, democracy, Information Operations.

1. Introducción.

La naturaleza de los conflictos y sus correspondientes efectos como la violencia, han cambiado con el transcurrir de los años, y aunque quizá los intereses motivadores como el deseo de poder, territorio, influencia, entre otros, persistan, los actores, métodos y forma de la guerra han evolucionado, pasando de una guerra de trincheras cuerpo a cuerpo, a una lucha en un espacio no tangible y de difícil atribución de acciones como lo es el ciberespacio, tomando relevancia las denominadas “operaciones de influencia” que incluyen la recopilación de información táctica sobre un adversario, así como la difusión de propaganda en busca de una ventaja competitiva sobre un contrincante (Álvarez & Ramirez , 2021).

La evolución de las tácticas, métodos y medios de la guerra ha sido una carrera constante, desde la categorización establecida por Willian JI. Ling en 1989, que proponía cuatro categorías, ya en nuestros días se habla de las llamadas guerras de Quinta Generación (5GW), descritas según Donald Reed como el escenario en el que no siempre se conoce quién es el enemigo, que en su desarrollo se emplean armas letales y no letales, militares y no militares, o cualquier medio con que se pueda someter al adversario y obligarlo a aceptar la voluntad de una de las fuerzas en conflicto, en este escenario el campo de batalla se torna omnipresente y la victoria no se da exclusivamente por medios militares, sino que son utilizables otros métodos en áreas económicas, científicas, sociales y políticas (Reed , 2008); entre otras características de las 5GW, es destacable también una continua batalla entre las percepciones y la información, el predominio del secretismo, una guerra cultural y moral librada desde el ciberespacio y los medios de comunicación, la cual busca distorsionar la percepción social y la información disponible como arma para agitar masas, infiltrar una perspectiva mediante propaganda sin desencadenar violencia directa (Gayozzo, 2021). Son estas las guerras de Quinta Generación, categoría dentro del cual se enmarca un concepto muy vigente hoy en día como lo es la guerra híbrida, la cual es definida por el general James N. Mattis y el teniente coronel Frank G. Hoffman en el artículo *Future Warfare: The Rise of Hybrid Warfare*, como la aplicación de distintas formas de lucha que se presentan entre fuerzas disimilares que utilizan determinados factores o

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

estrategias para alterar y dominar el escenario del enfrentamiento y así obtener una ventaja sobre el oponente (Pintado, 2014), en un escenario de guerra asimétrica y en el cual se tiene como fin equiparar las fuerzas y capacidades disponibles de dos o más actores en conflicto.

En la actualidad, una de las formas de la Guerra Híbrida es el control y manipulación de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), siendo determinantes la forma de relacionarse, comunicarse e informarse, actividades que se ven favorecidas por el acceso global a internet, que de acuerdo al informe Digital del 2022 de We Are Social y Hootsuite el número de usuarios con acceso a internet fue del 62,5% de la población mundial (4,950 millones de usuarios), permitiendo el acceso a la mayor fuente de información en tiempo real, principalmente a través de los smartphones, los ordenadores personales y las tablets (Gil, 2019)

Lo anterior se constituye en un problema de constante preocupación por parte de los estados, al estar en peligro la integridad de los mismos, al estar expuestos a estas formas de lucha bajo los intereses de otros estados o actores no gubernamentales, tomando relevancia el poder de decisión de la población que al ser objeto de ataques mediáticos muchas veces manipulados e infundados, pueden incidir en la toma de decisiones fundamentales de un estado, conduciéndolo a su desestabilización, caída, elección de dirigentes afines a una ideología específica, entre otros.

Por lo anterior, es evidente la capacidad y alcance de esta estrategia de bajo costo, riesgo y de gran alcance, para incidir e influenciar a través del uso y control de los medios tradicionales de comunicación, internet y las redes sociales en los “corazones y las mentes” de la población, principalmente joven y ampliamente conectada por dispositivos móviles, tomando relevancia la denominada guerra de la información y del uso del ciberespacio con las operaciones de información que buscan reforzar la imagen propia o contrarrestar la del adversario” (Baqués, 2015), en todas estas acciones, es difícil establecer un responsable y posterior ser judicializado, quizá porque la legislación para castigar operaciones de este tipo en el ciberespacio aún no es efectiva, carece de protocolos y las desarrollan actores internacionales bajo la subcontratación de servicios; cabe resaltar así mismo que este tipo de

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

operaciones van en clara contravía de la preservación y respeto de los derechos fundamentales contemplados en la Declaración Universal de los derechos humanos de 1948, entre estos por citar como ejemplo el derecho a la privacidad, libertad de opinión y expresión, derecho a la democracia, etc.

Por lo anterior se plantea como tesis de la presente investigación como las operaciones de guerra híbrida conducidas principalmente en el ciberespacio han influido en la gobernabilidad y estabilidad de los estados, para el caso específico dar respuesta a la pregunta de investigación: ¿Cómo las operaciones de guerra híbrida ejecutadas en ciberespacio, han vulnerado el principio de participación ciudadana incidiendo en la desestabilización del Estado colombiano?

Lo anterior direccionando bajo el objetivo general de Establecer si las operaciones de guerra híbrida ejecutadas en el ciberespacio, han vulnerado el principio de participación ciudadana, desestabilizando el Estado colombiano y de tres objetivos específicos, 1. Definir el concepto de guerra híbrida, distinguiendo sus principales formas de uso en el ciberespacio, como arma de los estados para buscar preservar sus intereses, 2. Analizar si el estado colombiano ha sido objeto de acciones de guerra híbrida a través de ataques en el ciberespacio y 3. Establecer si las operaciones de guerra híbrida desarrolladas por actores externos en el ciberespacio, atentaron contra los intereses del Estado Colombiano y el principio de participación ciudadana en los últimos años.

Esta investigación se considera de gran importancia y pertinencia en particular para las Fuerzas Militares, considerado que las operaciones de guerra híbrida son una amenaza directa a la seguridad y estabilidad de la nación, y como futuros comandantes de unidades operativas, estamos llamados a identificar, conocer y actuar de la mejor manera para neutralizar estas amenazas y la consecuente materialización de las intenciones de actores gubernamentales y no gubernamentales en detrimento de la democracia y defensa de los derechos de la ciudadanía.

2. Desarrollo.

Considerando que el poder de un Estado se constituye en una de las variables fundamentales de las relaciones internacionales desde una perspectiva eminentemente realista y sus derivaciones a lo largo del siglo XX y XXI, implicando el ejercicio simultáneo de autoridad, influencia y fuerza (Montero, 2021), siendo también el principal mecanismo de selección del tipo de organización que se dan los seres humanos para vivir en sociedad, imponiéndose la voluntad de los estados dominantes dentro de una relación social aún contra toda resistencia a cualquier tipo de dominación (Cleary, 2011) y que según la coincidencia de pensamiento de Weber, Freud y Kelsen de que el ser humano se caracterizaba por su naturaleza agresiva, este siempre buscara extender su influencia de poder sobre los demás seres humanos a fin de garantizar sus interés, se puede afirmar por lo cual, que quizá el monopolio del poder se constituye en la principal motivación de las guerras y conflictos como medio para alcanzar estos ideales del hombre y un Estado.

Bajo el contexto anterior, los estados siempre buscaran antes que nada garantizar su seguridad y supervivencia, considerando a los demás Estados como potenciales rivales y agresores, y por lo cual deben asegurarse las ganancias de poder relativas, buscando siempre maximizar su influencia de poder y supremacía ante los demás (Culow, 2013), lo anterior explicaría la intención de las actuales potencias que buscan de una u otra forma extender su influencia de poder a nivel global, ganar aliados y fortalecerse como actores decisivos en un Sistema Internacional cada vez más complejo y difuso, y en el cual los Estados ya no son los únicos actores de relevancia.

Para extender esta influencia de poder a nivel global, los estados hacen uso de distintas formas de lucha legales e ilegales, a fin de equiparar las capacidades del adversario en un escenario de guerra asimétrico y no lineal, todas estas formas de lucha, actualmente se enmarcan bajo el concepto de guerra híbrida, descrito según Mattis y Hoffman como la fusión de diferentes modos y medios de guerra sin precedentes (Mattis & Hoffman, 2005), haciendo incluso uso no exclusivo del poder militar, sino de otras formas de influencia en el

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

ámbito económico a fin de crear dependencia, en el campo diplomático influenciando en las decisiones de los países, en lo social y cognitivo influenciando en la percepción de los ciudadanos y en la toma de decisiones estratégicas como actores de un sistema democrático, entre otras formas; siendo definitivo el poder de la información y el dominio del ciberespacio como un medio masivo de difusión de información, que busca controlar y dominar las mentes de un adversario y con ello desestabilizarlo de adentro hacia afuera.

Descritas algunas de las distintas capacidades de esta forma de lucha, la presente investigación se fundamentará bajo el marco de la teoría del Realismo Ofensivo, propuesta por John Mearsheimer, quien parte del supuesto que los estados buscan antes que nada garantizar su seguridad y supervivencia, haciendo uso de cualquier forma de lucha, por lo anterior, las grandes potencias están preparadas para la ofensiva, al tiempo que defenderán el equilibrio de poder cuando el cambio que se avecina favorece a otro estado, y tratará de socavar el equilibrio cuando la dirección del cambio sea a su favor (Mearsheimer, 2001) .

Así mismo, para el desarrollo de esta investigación que busca establecer específicamente si las operaciones de guerra híbrida ejecutadas en ciberespacio, vulneraron el principio de participación ciudadana e incidieron en la desestabilización del Estado colombiano, para ello se adelantara una fundamentación inicial del concepto de guerras de quinta generación, consultando autores como Carlos Álvarez, Cesar Pintado Rodríguez, Lawrence Freedman, entre otros, posterior a ello se describe el concepto de Guerra Híbrida con el apoyo de las obras de autores como Guillem Colom Piella, Jesús Pérez Triana, Luque Juárez, así como los análisis emitidos por el Instituto Español de Estudios Estratégicos, entre otras fuentes, los cuales describen el origen, evolución, aplicación y futuro de la guerra híbrida, describiéndose la capacidad de algunas potencias en el dominio de esta capacidad; seguidamente se hace un análisis del impacto de una de las formas de lucha que se enmarca bajo el concepto de guerra híbrida en la región, como lo son las denominadas operaciones de información e influencia, resaltando el poder de la información en un dominio incontrolable como lo es el ciberespacio, para lo cual se consultaran autores como Steven Lee Myers, Mira Milosevich Juaristi, Ángel Badillo, Elena Pavlova, documentos del Real Instituto Elcano,

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

entre otros, quienes presentan ejemplos de la aplicación de estas técnicas por parte de algunas potencias en algunos países latinoamericanos que han conducido a la desestabilización de sus democracias .

Hecho este recorrido, con el apoyo y consulta de documentos, informes de inteligencia, datos estadísticos, trabajos de grado, etc., se aborda la situación de Colombia en los últimos años, estableciéndose si el país ha sido objeto de esta forma de guerra, su aplicación y efectos en el mantenimiento y estabilidad de la democracia de Estado, haciéndose especial énfasis en como a través del poder del dominio cognitivo, actores externos e internos pueden llegar a incidir en las decisiones estratégicas del Estado al cambiar la mentalidad del ciudadano que lo motiva a crear condiciones de incertidumbre, desfavorabilidad y descontento general que pueden incidir al momento de hacer efectivo el derecho de participación ciudadana o cualquier otro tipo de participación legal contemplados en el artículo 113 de la Constitución Política de Colombia, auspiciando el cambio de lo legalmente establecido a situaciones en las cuales prevalecerá la violación de derechos fundamentales.

Para el desarrollo de este trabajo de investigación se aborda con fundamento en un enfoque cualitativo de investigación científica, con un alcance exploratorio descriptivo y analítico, estableciendo un diseño de investigativo no experimental; realizando un análisis temático de la información encontrada producto de una revisión bibliográfica de los datos expuestos en fuentes abiertas, primarias y secundarias, publicadas en libros, noticias, bases de datos, repositorios académicos, revistas indexadas y páginas web. Este enfoque permitirá una aproximación acertada al estudio de las capacidades de la guerra híbrida y su relación con la desestabilización de los Estados y su correspondiente vulneración de derechos fundamentales.

2.1.La Guerra híbrida, como medio del poder cognitivo en la desestabilización de los Estados.

A lo largo de la historia, por su naturaleza el hombre, como parte constitutiva de un Estado siempre ha buscado antes que nada garantizar su seguridad y supervivencia, considerando a los otros estados rivales como agresores en potencia y debe por lo tanto asegurarse ganancias de poder relativas (Culow, 2013), por lo cual las grandes potencias principalmente están preparadas para la ofensiva, y por lo cual esta defenderá el equilibrio de poder cuando el cambio que se avecina favorece a otro estado, y tratará de socavar el equilibrio cuando la dirección del cambio sea a su favor (Mearsheimer, 2001); partiendo de esta premisa, se puede afirmar que el hombre actúa por sus instintos agresivos por su naturaleza (Cleary, 2011) y por lo cual siempre ha estado en conflicto, hablándose de una evolución de este fenómeno y a día de hoy hablar de guerras de quinta generación, siendo una nueva forma de conflicto rodeado de secretismo, una suerte de guerra cultural y moral librada desde el ciberespacio y los medios de comunicación en la cual se busca distorsionar la percepción social y la información disponible como arma para agitar masas, infiltrar una perspectiva mediante propaganda, sin desencadenar violencia directa y reemplazar líderes políticos por unos títeres o simpatizantes del bloque nacional o internacional que desató las hostilidades (Gayozzo, 2021).

Este es el escenario actual, catalogado por muchos autores como un entorno BANI (Brittle, Anxious, Nonlinear e Incomprehensible), caracterizado por ambientes inestables que son frágiles, impregnados de temores, que se manifiestan en ambientes desconocidos y muchas veces incomprensibles (Villalobos y otros, 2022), y en donde los actores hacen uso de todas las formas de lucha para equiparar las capacidades del adversario, surgiendo el concepto de guerra híbrida, descrita como un enfoque de conflicto multidimensional que combina elementos de la guerra convencional y no convencional, incluidos medios políticos, económicos, militares e informacionales (Hoffman, 2007).

El enfoque de este conflicto se caracteriza por la adaptabilidad y la versatilidad de las tácticas empleadas por los actores estatales y no estatales, así como por la dificultad en identificar claramente a los oponentes y sus intenciones (Kaldor, 2018; Sisk & Ekern, 2016).

Los expertos sugieren que, en la guerra híbrida, los adversarios intentan explotar las debilidades políticas, sociales y militares del país objetivo (Mattis, 2016). La guerra híbrida también representa un desafío para la comunidad internacional, ya que las líneas borrosas de responsabilidad y acción a menudo dificultan la formulación de respuestas adecuadas (Norton, 2019), máxime cuando se ejecutan en un dominio intangible y de difícil atribución de responsabilidades como el ciberespacio, el cual se convierte en el principal dominio de combate en las guerras de quinta generación, y en el cual un actor buscará mediante la guerra de información esconderse, conocer, engañar y persuadir al adversario, con el objetivo de interrumpir o modificar lo que una audiencia objetivo “sabe” o “piensa que sabe” sobre sí misma y sobre el mundo que la rodea (Alvarez, 2021).

Si bien existen diversas definiciones de guerra híbrida, estas plantean aspectos comunes, según la definición de uno de los principales analistas de este fenómeno como lo es Hoffman, quien define la amenaza híbrida como “cualquier adversario que de manera simultánea y adaptativa emplea una mezcla de armas convencionales, tácticas irregulares, terrorismo y comportamiento criminal en el espacio de batalla para alcanzar sus objetivos políticos” (Hoffman, 2009), pero la diferencia con los conflictos del pasado radica principalmente en el incremento de capacidades del terrorismo, delincuencia organizada y guerra de información, así como del hecho que estas capacidades puedan trabajar integradas (Sánchez, 2014).

Entre otras consideraciones sobre el término “guerra híbrida”, objeto de estudio del presente título, se puede establecer que tiene como objetivo lograr ventajas estratégicas a través de un uso sofisticado y combinado de herramientas militares y no militares (Vego, 2012; Raza, 2015). Esto permite a los actores de la guerra híbrida desarrollar estrategias

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

específicas, así como utilizar tácticas de desinformación y propaganda para socavar su oposición y alcanzar objetivos políticos y militares (Mansoor & Murray, 2012).

Así las cosas, es pertinente hablar de varios antecedentes que dieron origen a esta terminología y aproximaciones; según Pedro Sánchez Herrán, quien considera como hito de “nacimiento” de la guerra híbrida el conflicto que en 2006 que enfrentó a Israel y Hezbollah, y en la cual este grupo islámico no pudo ser derrotada y salió vencedor ante las poderosas y bien adiestradas Fuerzas de Defensa Israelíes, para lo cual utilizó una combinación de milicianos, fuerzas con adiestramiento especial, equipos de misiles contra blindados, inteligencia de señales, empleo táctico y operacional de fuego de cohetes, vehículos aéreos no tripulados (UAV,s) y misiles antibuque, siendo equipo y armamento de última generación en muchos casos, esta combinación de formas de lucha en la que interviene un cruce entre un ejército y una guerrilla, los Chiitas lo catalogaron como un nuevo modelo de guerra híbrido (Sánchez, 2014).

Por otro lado, es pertinente considerar como antecedente el estudio del teniente coronel de la Marina Bill Nemeth sobre el conflicto en Chechenia, definiendo a la guerra híbrida como "la forma contemporánea de guerra de guerrillas" que "emplea tanto tecnología moderna como métodos modernos de movilización", justificado en que los chechenos sorteaban fácilmente de las tácticas convencionales a las de guerrilla, según fuera necesario, y que sus tácticas a menudo se extenderían a ambos lados del límite entre la guerra de guerrillas y el terrorismo; en todo caso, es de resaltar como una de las principales características de este tipo de confrontación la importancia que toman los actores no estatales, al operar de forma descentralizada, disponer de armamento y tecnología militar de avanzada que no son comunes en las milicias o guerrillas tradicionales.

Actualmente guerra híbrida, es un término que se ajusta para describir las acciones de afectación declaradas y no declaradas de guerra que se suceden en todos los dominios de la guerra y ámbitos del poder entre Estados y también con organizaciones no gubernamentales, por lo cual, no podemos dejar de lado el reflexionar sobre el conflicto entre Rusia y Ucrania,

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

sobre el cual Rusia argumenta ser objeto de distintas sanciones económicas por parte de occidente con motivo de este conflicto, al tiempo que EE.UU argumenta ser objeto de un híbrido de operaciones especiales por parte de Rusia, como presión económica, agentes de inteligencia, instrumentalización del flujo de gas natural, propaganda dirigida, ciberataques, guerra de información, empleo de fuerza militar convencional como medida de presión/disuasión, entre otras, a fin de afectar las capacidades militares y percepción de los estadounidenses y sus aliados.

En este conflicto es de resaltar la rapidez con la que se propagan las noticias, ya sea a través de los sitios webs, medios de comunicación o redes sociales teniendo un impacto prácticamente inmediato en la opinión pública, siendo por lo cual la información catalogada como un elemento militar, de carácter asimétrico (Gil, 2019), con la cual se ejecutan estrategias de guerra híbrida como ciberataques, fake news, masificación de contenido, etc., siendo el elemento digital en el dominio ciber a través del cual se desarrollan las campañas de desinformación, las noticias falsas y el uso masivo de las redes sociales para propagar noticias falsas con el objetivo de incidir en el pensamiento de la población, convirtiéndola en una especie de quinta columna (Freedman, 2019), y con ello desestabilizar los Estados, imitando así la metodología de la revolución cultural de Antonio Gramsci.

Como vemos una de las formas de guerra híbrida es la manipulación social (Desinformación, Proselitismo y acciones directas dirigidas a lograr la erosión de valores y de la cohesión social) la cual representa un claro riesgo para las actuales democracias y se ve favorecido por las facilidades tecnológicas para la divulgación de información a través de un dominio intangible como es el ciberespacio, además de la difícil y compleja tarea de responder con estrategias efectivas y omnicomprendivas sobre el tejido social (Juárez, 2019), siendo un desafío mayor en el mañana, para lo cual las FF.MM deben estar preparadas (Mattis & Hoffman, 2005); y por lo cual, la OTAN ha expresado su preocupación y necesidad de poder hacer frente a este tipo de “hybrid warfare threats” e “hybrid threats” señalando que la Alianza necesita poseer las herramientas y procedimientos necesarios para disuadir y responder de manera efectiva a estas amenazas (Sánchez, 2014), siendo pertinente una

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

acción coherente y coordinada en el ámbito diplomático, político, militar y humanitario (Metz, 2015; Vennesson, 2016).

Entendido el concepto de guerra híbrida, sus formas y métodos en el marco de las guerras de quinta generación, es concluyente que el poder es el principal motivador de las guerras, donde el principal actor es el hombre, por ser parte de un estado y/o organización, elementos que se han mantenido a través de los tiempos inmutables, y aunque los métodos y los medios hayan cambiado y/o perfeccionado a lo largo de 5 generaciones, los conflictos son cada vez más especializados y combinan distintas formas de lucha convencionales y no convencionales, sacando provecho de la tecnología y el margen de acción de nuevos dominios de la guerra.

Los Estados en busca de preservar sus intereses, han visto como la frontera entre lo civil y lo militar de diluye, no distinguiéndose así mismo la clásica separación entre “tiempo de paz” y “tiempo de guerra” (Pintado, 2014), sin saberlo un Estado puede estar siendo objeto de distintas estrategias de guerra híbrida, no obligatoriamente de naturaleza militar, sino también de carácter económico, diplomático, comunicacional, entre otras, dirigidas incluso por actores no gubernamentales que buscan afectar la legitimidad y estabilidad de este o la confianza y apoyo de sus aliados, de acuerdo a sus intereses.

El poder de la información será definitivo en las guerras del futuro y en un espacio intangible como lo es el ciberespacio, siendo determinante el control y manipulación de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en un mundo ampliamente interconectado y con fácil acceso a una red global como lo es internet, a través del cual se difunde incalculables contenidos de información real o tergiversada que inciden en el pensamiento de la población, manejando sus mentes y decisiones hacia una causa particular.

Nuestra región y específicamente Colombia, no es ajena a esta amenaza, en un escenario geopolítico donde las grandes potencias haciendo uso de distintas estrategias de guerra híbrida, buscan garantizar sus intereses; siendo definitivo como se dijo el poder de la información, enfocado a influenciar el pensamiento y percepción de la población en la toma

de decisiones estratégicas, siendo el tema de análisis del siguiente título, que busca establecer si este tipo de operaciones han influido o no en el derecho de participación ciudadana de la población latinoamericana y en especial de Colombia.

2.2.El poder de la información como un medio de la Guerra Híbrida en el manejo y control de las mentes.

Considerando la volatilidad, ambigüedad y complejidad de los escenarios actuales, el uso de distintas formas de lucha en una guerra asimétrica no declarada entre Estados cada día es más evidente, los estados hegemones buscan mantener y extender su dominio, haciendo uso no exclusivo del poder militar, sino de otras formas de influencia en el ámbito económico creando dependencia, en el diplomático influenciando en las decisiones de los países, en lo social influenciando en la percepción de los ciudadanos, entre otras formas. Haciendo una revisión bibliográfica de los datos expuestos en fuentes abiertas, primarias y secundaria se ampliará a continuación esta realidad en nuestra región, evidenciándose que los países latinoamericanos se ven influenciados por los intereses de países como EE. UU, Rusia y China principalmente que buscan establecer una presencia más sólida y decisiva en la región a fin de consolidar sus intereses nacionales.

Hablando de Estados Unidos, a quien se le atribuye la responsabilidad de favorecer cambios políticos en países de la zona de influencia rusa para convertirlos en aliados mediante “golpes suaves” bajo la denominada revolución de los colores, caracterizado por generar un escenario de resultado electoral disputado, combinado con manifestaciones masivas presentadas como ‘protestas pacíficas’ y actos de desobediencia civil” que conllevan a la elección de un candidato de preferencia a los intereses del Estado potencia y que comparten la visión estadounidense sobre la organización económica, política y militar de las naciones, estos métodos de acción no violenta a través de la protesta y persuasión no violentas, son claramente definidos por Gene Sharp en su ensayo titulado “De la dictadura a la democracia” estableciendo 198 métodos de acción no violenta para derrocar gobiernos (Sharp, 2011), los cuales bien podrían estar siendo usados en países latinoamericanos.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

En respuesta a lo anterior, Rusia en cumplimiento de su política exterior que establece se debe propender por alcanzar la igualdad con los principales centros de poder mundial, estableciendo un sistema internacional multipolar, promoviendo la cooperación con China e India y un acercamiento a los países de occidente (De la Camara, 2010), ha venido fortaleciendo cada día su presencia e injerencia en la región, siendo Venezuela y en cierta medida Nicaragua las plataformas de lanzamiento de esta intención, buscando generar un contrapeso a la hegemonía prevaleciente de EE.UU; más allá de lo anterior, Rusia ha percibido que la celebración de elecciones en terceros países al inclinar resultados del proceso político hacia un resultado que favorezca sus intereses, siendo una oportunidad para ampliar su área de influencia y debilitar la del adversario, tomando relevancia el dominio del Ciberespacio, desde el cual se proyecta el poder estatal a través de las operaciones de influencia (Torres, 2017).

Es así que la estrategia rusa en las elecciones presidenciales del 2016 se fundamentó en los portales de las redes sociales, usando Fake News, bots, cuentas semiautomatizadas y trolls profesionales para ampliar el alcance y relevancia de determinadas posturas, así como para hostigar usuarios discrepantes y difundir masivamente desinformación con el fin de difamar a Hillary Clinton, además de haber adelantado la penetración de las redes informáticas de los grandes partidos políticos estadounidenses, acciones que finalmente condujeron a la elección de Donal Trump como presidente. Estas operaciones de información habrían estado a cargo de dos grupos vinculados a órganos de inteligencia rusa, el grupo apodado Fancy Bear que estaría ligado al GRU (Inteligencia Militar) y el grupo denominado Cozy Bear que estaría vinculado al FSB (Inteligencia civil) (Torres, 2017).

Aunque la influencia de China en América Latina no sea tan evidente, esta, cada día viene en incremento, reflejándose principalmente en términos económicos, políticos y culturales; es así que China se ha convertido en el principal socio comercial de varios países de América Latina, incrementando su inversión en infraestructura, industrias manufactureras y tecnología en la región, financiando además varios proyectos en forma de préstamos, inversión directa y ayuda al desarrollo. Pese a lo anterior, la creciente influencia de China en América Latina también genera preocupación planteándose incluso una "colonización

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

económica" por parte de China, tal cual lo plantea en su libro “ La silenciosa Conquista China” los escritores Juan Pablo Cardenal Nicolau y Heriberto Araujo Rodríguez . Con respecto al uso de la información China ha utilizado medios de comunicación estatales y redes sociales para difundir información favorable a su gobierno y a sus intereses en América Latina, ha invertido en tecnología, incluyendo en áreas como la inteligencia artificial y las redes 5G, generado la preocupación sobre la posibilidad de que este país utilice esta tecnología para recopilar información y ejercer influencia sobre los países de la región, sin descartarse en un futuro que pueda ejercer influencia en procesos políticos y la toma de decisiones en los países latinoamericanos, China también viene adelantando inversión en medios de comunicación lo que a futuro podría ser el medio de influencia del gobierno chino en la cobertura mediática de la región (Ellis, 2022).

Hablando ya no de estados, sino de organizaciones que buscan de una u otra forma cambiar el Statu Quo de la región, es destacable la intención del Foro de Sao Paulo, que busca la toma del poder en América Latina estableciendo un sistema socialista en sus respectivos países, construyendo un orden socialista no por la vía revolucionaria violenta que promovían los marxistas leninistas, sino mediante una gradual y persistente transformación de las instituciones, ideas y valores que predominan en una sociedad (Ayerve, 2019), preceptos bajos los cuales se fundamenta la doctrina de Antonio Gramsci que establece que la lucha por los valores y la cultura es parte fundamental de la lucha por la liberación, la transformación social, formación de conciencia y la lucha por el poder en la sociedad (Gramsci, 1976).

En esta lucha por los valores y la cultura, el poder de la información se constituye en una de las principales armas para subvertir el normal orden de lo que consideramos correcto en la sociedad actual, ejemplo claro de ello son los estallidos sociales que se han presentado en los últimos años en países latinoamericanos como Chile, Ecuador, Colombia, Perú entre otros, que buscan de una u otra forma desestabilizar y a la postre el cambio de gobiernos democráticos por gobiernos de postura socialista de acuerdo a las intenciones del Foro de Sao Paulo.

Estos estallidos sociales fueron el producto de operaciones de información debidamente orquestadas por países externos, haciendo uso del ciberespacio y las redes sociales, motivando inicialmente el descontento de la población, bajo el pretexto de las necesidades insatisfechas, derechos incumplidos o situaciones detonantes comunes que condujeron a la movilización de ciudadanía a una marcha que se tornó en la mayoría de los casos violenta, y bajo la cual también se buscó además deslegitimar el actuar de las Fuerzas del Orden que adelantan el control de las mismas, aprovechando la oportunidad y masiva difusión de contenidos, muchas veces manipulados a través de los medios digitales, que de una u otra forma acrecentaban el descontento de la población en su mayoría joven, incitando a fortalecer y mantener estas movilizaciones, como medio de exigencia para adelantar reformas y cambios en busca de una transformación social.

En desarrollo de lo anterior, toma relevancia las nuevas tecnologías, presentes en el ciberespacio como una forma de influir tanto en el gobierno del oponente como también en la población civil, a través de un canal directo como lo es el uso de internet, el cual ha revolucionado el espacio informativo, abriendo infinitas posibilidades para degradar tanto la capacidad militar del enemigo como erosionar el liderazgo político y la opinión pública del adversario, en tal sentido el valor de los medios no militares para lograr los fines políticos y estratégicos frente a los medios militares no sólo se han incrementado sino que en algunos casos excede la efectividad de las armas, alcanzando una a proporción de 4 a 1 (Makotczenko, 2019).

Entre estos medios no militares, no se puede dejar de lado las llamadas operaciones de influencia, definidas como actividades coordinadas y no atribuibles que son iniciadas por un actor estatal y que tienen como objetivo influir en las decisiones, percepciones y comportamiento de los líderes políticos, la población o grupos específicos con el fin de lograr objetivos de la política seguridad del actor estatal, principalmente a través de la difusión de información engañosa o incorrecta, a menudo complementada con otras acciones diseñadas para el propósito que se persigue, transmitiendo también información especialmente preparada para inclinarlo a tomar voluntariamente una decisión predeterminada y deseada por el iniciador de la acción (Sanchez, 2018).

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

De acuerdo a la medición del impacto de la información falsa, la desinformación y la propaganda en América Latina, realizada por el instituto Global Americans, el cual efectúa la identificación de fuentes, patrones y redes que propagan las campañas de desinformación extranjera, destaca que los países autoritarios tienen por objeto atraer, distraer y manipular audiencias en los países democráticos por medio de sus medios de comunicación, centros culturales y aprendizaje global del idioma con el fin de crear divisiones políticas y manipular audiencias al generar polémica en la sociedad o en otros países, siendo ejemplo de ello Colombia que se ha constituido en un objetivo específico de las actividades del Sharp Power por parte de Rusia, viendo al país como un representante para afectar la influencia de EE.UU. en América Latina (Global Americans, 2022).

Una vez expuestos algunos de los principales ejemplos del uso de medios no militares que se enmarcan bajo el concepto de guerra híbrida como un método para atacar a un adversario, se puede afirmar que hoy en día las operaciones de información e influencia son una estrategia común de bajo costo y de gran impacto que es utilizada por las grandes potencias para materializar sus intereses nacionales; Colombia no es ajena a esta realidad, las movilizaciones que se presentaron desde el 2019 al 2021, son un ejemplo de esta modalidad, la cual fue ejecutada a través de la incitación y motivación de la población con la difusión masiva de información tergiversada y errónea a través de medios digitales que condujo a una movilización masiva, que muchas veces terminó de forma violenta, desestabilizando la gobernabilidad del país, acrecentando el sentimiento de inseguridad, incertidumbre y descontento general de la población ante las políticas de Estado.

El anterior panorama influyó en las mentes del ciudadano, que al estar permanentemente conectado a las redes sociales, está sobreexpuesto a la influencia de actores con intereses particulares que instrumentalizan las reglas y la conciencia moral de la sociedad, perdiendo credibilidad en el gobierno y los expertos, pero sí creyendo en mensajes anónimos que llegan de Facebook, Twitter o WhatsApp; hoy en día ya no buscamos la verdad, simplemente la construimos o la asumimos por influencia de otros, siendo por ello la desinformación el arma predilecta para desestabilizar procesos e instituciones democráticas (Morales, 2019); bajo esta modalidad se vio amenazado el principio de

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

participación ciudadana, lo cual abono el camino para que en el 2022 fuera elegido un gobierno de corte socialista, acorde a los intereses del Foro de Sao Paulo y de otros países.

Consecuente con lo anterior, se puede establecer que el mundo actual se ha convertido en un vasto sistema de información donde diferentes ideas compiten por el corazón y la mente de públicos observadores (Howard, 1989), sistema en el cual las operaciones de información desplegadas por potencias extranjeras tienen como fin crear una disrupción del panorama político de un Estado objetivo que se busca se desplome desde adentro, generando malestar social justificado por la desigualdad económica, necesidades insatisfechas, entre otras, así como potenciar escenarios de confrontación violenta entre gobierno y población que a la larga conducirán a la transición de un nuevo gobierno o cambios de fondo en documentos constitucionales que garantizan la gobernabilidad.

Colombia ha sido, es y será objeto de este método de guerra híbrida, condición que se ve favorecida por las ventajas de una red hiperconectada en un dominio prácticamente incontrolable como lo es el ciberespacio, medio por el cual el ciudadano tiene acceso a distinta información que verídica o no, crea una conciencia y percepción sobre temas específicos, muchas veces de interés nacional que inciden en el derecho de participación ciudadana al momento de tomar parte en una elección, aprobación de reformas, plebiscitos, etc., que podría conducir finalmente a desestabilizar la voluntad nacional, sembrar la confusión y la duda en la población, propendiendo por un cambio de gobierno, directrices de gobierno que a futuro pudiesen ir en contravía de otros derechos fundamentales, de acuerdo a los intereses de otras organizaciones o potencias.

2.3. El poder cognitivo como factor decisivo en las decisiones de Estado.

El desarrollo de la guerra híbrida en sus distintas formas, se constituye en la vía más eficiente y eficaz para alcanzar los fines e intereses de un Estado, prevaleciendo la economía de esfuerzo y la no atribución de responsabilidad en un teatro de operaciones cada vez más complejo e incierto; de lado quedaron las grandes batallas de grandes ejércitos con equipos y capacidades innovadoras en los dominios tradicionales, con tan solo un equipo con conexión y un ejército virtual de bots es posible manipular y tergiversar la realidad, influenciando en la realidad y percepción de una población hiperconectada que sigue tendencias y se une a publicaciones virales aunque carezcan de veracidad, en tal sentido no es relevante la conquista del espacio físico sino del espacio social; es la realidad de nuestros días y en la cual las “nuevas tecnologías de la información” están llamadas a desempeñar un importante papel en esta clase de acciones en el ámbito militar ocupando un lugar destacado en el surgimiento de nuevos medios y métodos de guerra (García, 2016), que según el general Guerásimov son el medio para arengar y enardecer a la población para convertirla en una especie de quinta columna (Freedman, 2019) que puede llevar a un adversario al colapso desde la retaguardia, de forma que un Estado-nación se desplome desde dentro.

Colombia no es ajena a este contexto, la cual es objeto como se dijo de organizaciones que en complicidad de actores extra hemisféricos buscan desestabilizar el sistema democrático vigente, teoría reafirmada por el sociólogo Denis Merklen, quien manifiesta que: “el principal desafío del continente es la amenaza que está viviendo la democracia como sistema político, es una crisis muy profunda, que va más allá de América Latina, pero que se manifiesta en la región de manera muy fuerte”, máxime cuando Colombia como actor de un Sistema Internacional se constituye en un obstáculo para los intereses de Rusia de consolidar y expandir su influencia en la región en contrapeso al espacio ganado por Estados Unidos, generando una nueva distribución del poder a través de la implementación de políticas y acuerdos de cooperación política y militar con algunos países del Caribe (Ghotme, 2015).

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Colombia es objeto de múltiples ataques en el ciberespacio diariamente, siendo el cuarto país más ciber atacado en Latinoamérica en el 2022, y por lo cual el FBI y los Departamentos de Estado, de Tesoro y de Seguridad Nacional de EE. UU, han emitido distintas alertas informando que actores criminales cibernéticos, soportados por el Régimen de Corea del Norte han adelantado estos ataques a través del envío masivo de Ransomwa (Molano, 2023), es de resaltar así mismo, que el plebiscito por la paz en el país en el 2016, estuvo marcado por las campañas de desinformación en la red, las cuales fueron ejecutadas por actores políticos dominantes en el espacio virtual, entre estas estrategias se resalta técnicas de hackeo, la interceptación de llamadas telefónicas y el intento de eliminar simbólicamente al adversario son algunas de las estrategias, entre otras, que condujeron a la población a incrementar aún más la desconfianza en este proceso de paz y en la institucionalidad política (Sierra & Morales, 2020).

No se puede dejar de lado las operaciones de desinformación ejecutadas en la contienda electoral del 2018, que principalmente se centró en la difusión de contenido a través de las redes sociales por parte de los dos candidatos presidenciales, es así que a través de la red social Twitter, se ejecutaron estrategias de lenguaje de oposición, resistencia, encubrimiento, legitimación y deslegitimación que agudizaron la polarización entre el llamado al nacionalismo, la salvaguarda de las instituciones y un nuevo proyecto de país (Gallego y otros, 2021), influenciando directamente en la mente de los electores; otro antecedente que se conoce fueron las distintas operaciones de información desarrolladas en el marco de las protestas del 21 N, que tenían como objetivo crear una imagen negativa de los actores sociales y los actores institucionales, principalmente a la fuerza pública, relacionándolos con la violencia y los actos punibles como argumento vector de la desinformación, permitiendo tergiversar contenidos dentro de un componente dañino para las instituciones y para la movilización social con la intencionalidad clara de deslegitimar y desprestigiar las actuaciones y procedimientos del Estado, generando un ambiente de desconfianza, inseguridad e incertidumbre (Rodriguez y otros, *Disinformation in Contexts of Social Polarization: Colombia’s National Strike (November 21st, 2019): Arguments and collateral damages of the disinformation in social actors, politicians and institutions*, 2022).

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Estos son solo algunos de los antecedentes fundamentados que se conocen, donde las plataformas de comunicación tradicionales han perdido credibilidad al momento de comunicar frente a las redes de sociales como Twitter, Facebook, Instagram, aplicaciones de mensajería instantánea como WhatsApp, Telegram y las aplicaciones con objetivos electorales como Pilasconelvoto, Candidater, Control Electoral, Infovotantes que se convirtieron en un nuevo campo de debate y socialización no sólo de ideas y propuestas sino también de intolerancia, noticias falsas, desinformación y tergiversación (Hernández y otros, 2019) siendo por ello la desinformación y las noticias falsas, agentes perturbadores de múltiples esferas sociales, y por lo cual Colombia ocupa el segundo lugar entre los principales países latinoamericanos donde la incidencia de la desinformación en las organizaciones es mayor y tiene como consecuencia la erosión hacia la confianza.

De acuerdo al estudio realizado por Reuters Institute Digital News Report 2022, el cual encontró entre otros datos los siguientes:

- En Colombia, un 40% usa WhatsApp para informarse y un 34% usa YouTube.
- Los medios reflejan los cambios en la sociedad, acrecentando la polarización, evidenciando la creciente cantidad de gente que se desvincula de las noticias, un 74% de los encuestados dice que a menudo, a veces u ocasionalmente tratan de evitar las noticias.
- La desinformación online y mediante redes sociales y aplicaciones de mensajería sigue siendo un problema: más de seis de cada diez personas (61%) manifiesta preocupación a la hora de distinguir entre lo que es real y lo que es falso en internet.
- El uso de teléfonos móviles es muy alto entre los colombianos, quienes obtienen sus noticias mayoritariamente online (86%, incluyendo las redes sociales). Luego siguen la televisión (55%) y la prensa escrita (28%).
- En promedio, alrededor de cuatro de cada diez personas de la muestra total (42%) dicen que confían en la mayoría de las noticias la mayor parte del tiempo.
- El interés por las noticias se ha reducido considerablemente en todos los mercados: pasó del 63% en 2017 al 51% en 2022.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

- Un porcentaje significativo de personas jóvenes y menos educadas dicen que evitan las noticias porque pueden ser complicadas de seguir o de entender.
- Facebook sigue siendo la red social más utilizada para las noticias, aunque sus usuarios son más propensos a decir que ven demasiadas noticias en comparación con otras plataformas
- TikTok se ha convertido en la plataforma de más rápido crecimiento en el informe de este año: llega al 40% de los jóvenes de 18 a 24 años, y un 15% de ellos la utiliza para informarse de las noticias.
- El smartphone se ha transformado en la forma dominante en que la mayoría accede a las noticias por primera vez cada mañana.

Los anteriores datos además de reveladores, revisten gran preocupación, puesto que evidencian como un lector digital está expuesto en la red, a la merced de la desinformación, sin hacer mayor esfuerzo de confrontar otras fuentes, toman y adoptan posiciones por una primera impresión y/o noticia, sin importar sea verdear o no, o simplemente se dejan llevar por las ideas expresadas en tendencias, tras las cuales se enmascaran las intenciones de organizaciones y/o países que tienen interés común en desinformar a la opinión pública.

Consecuente con lo anterior, el Estado ha perdido relevancia en el dominio ciberespacial, siendo identificado como un país parcialmente con libertad digital (Internet), al no tener un control, seguimiento y limitación de todas las actividades legales e ilegales que suceden en el ciberespacio (House, 2017), evidenciándose si, el apropiamiento de otros actores internacionales que disponen de un margen de actuación y decisión más amplio sobre el internet, el cual actualmente se ha transformado en un derecho fundamental en las agendas constitucionales, no teniendo así el Estado la capacidad para juzgar y disciplinar a los ciudadanos que cometan acciones ilegales en el ciberespacio (Perafan y otros, 2020).

Con la necesidad y exigencia de la ciudadanía de la apertura de mayores espacios democráticos, la Constitución Política de Colombia de 1991, estableció la Participación Ciudadana como un “derecho-deber” (Hurtado & Hinestroza, 2016), por lo cual todo ciudadano tiene derecho a participar en la conformación, ejercicio y control del poder, al

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

tiempo que tiene el deber de participar en la vida política, civil y comunitaria del país a través de los distintos mecanismos ejercidos por los ciudadanos que tienen como fin influir, mediante la participación en los procesos electorales, en la selección de las personas destinadas a ejercer las funciones de gobierno, influyendo sobre las decisiones que éstos tomen y desarrollen, ampliando las oportunidades para que diversos sectores de la población pudieran intervenir en el escenario público; considerando el poder dado por este derecho al ciudadano, este se constituye como un arma silenciosa y de bajo costo de preferencia del adversario, el cual a través de la ejecución de operaciones de información e influencia en el ciberespacio, puede incidir en el pensamiento de este ciudadano y con ello en la voluntad de participación en los mecanismos de participación establecidos en el Artículo 103 de la constitución Política de Colombia, generando como resultado la elección de las mayorías hacia los intereses de un actor específico.

Por otro lado, el escenario propicio para la divulgación masiva de información es un entorno de polarización social, en el cual predomina la desinformación al circular datos falsos, contextos equívocos o imágenes o videos manipulados a través de redes como facebook y Twitter o aplicaciones privadas de mensajería instantánea como WhatsApp (Rodriguez y otros, *Disinformation in Contexts of Social Polarization: Colombia’s National Strike (November 21st, 2019): Arguments and collateral damages of the disinformation in social actors, politicians and institutions, 2020*), que acentúan aún más esta polarización, descontento de la población y un clima sociopolítico tenso, el comunicar efectivamente se ha constituido en nuestro tiempos en una nueva forma de hacer política, generando y formando opinión en los sensibles y volátiles contextos virtuales, aprovechando la velocidad de las comunicaciones modernas (Vasquez y otros, 2021), y donde predomina la pereza investigativa del ciudadano.

Analizados algunos de los antecedentes de la aplicación de estrategias de guerra híbrida, representadas en operaciones de información e influencia en el ciberespacio, teniendo como blanco la estabilidad y gobernabilidad de Colombia, es concluyente que la guerra informativa no pretende exclusivamente convencer a la audiencia para que acepte un

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

conjunto de ideas ajenas como propias, sino además persigue la disminución de la capacidad del adversario para atacar o defenderse a través de la alteración de su habilidad para tomar decisiones, justificando con ello el ataque y la defensa de la infraestructura física que soporta la información, al tiempo que se atacan los sistemas de creencias y de conocimiento de los adversarios humanos, sometidos a una confrontación por el poder, con la manipulación de creencias preexistentes de un oponente, influyendo en lo que capta e interpreta, derrotando así psicológicamente al adversario, subvirtiendo a su población y a sus fuerzas defensivas, así como también, desarmándolo moralmente.

Para cerrar la discusión, una vez conocidos los fundamentos de la Guerra Híbrida, sus formas y métodos aplicables bajo la ideología del realismo ofensivo por parte de naciones que busca extender su poder e influencia a nivel global, y que para ello han incidido en la estabilidad y gobernabilidad de otros Estados, acorde a los ejemplos expuestos a nivel regional y nacional, se puede establecer que estos hallazgos son conducentes para establecer que Colombia ha sido, es y será objeto de operaciones de guerra híbrida (Operaciones de información e influencia en el ciberespacio) que persiguen el cambio de un sistema político a nivel latinoamericano, de acuerdo a los intereses e intenciones de organizaciones y potencias extra hemisféricas que buscan hacer contrapeso a una potencia predominante como lo es EE.UU, con el conocimiento actual es predecible que la democracia están en riesgo, siendo no amenazada por una guerra bélica en los tradicionales dominios de la guerra, pero si por una guerra de información persistente, organizada y debidamente articulada que busca socavar y cambiar el pensamiento y concepción de lo legal y correcto, influenciando para ello en las mentes de una población hiperconectada y con poder de decisión al ser parte de una democracia.

El futuro sin duda no es alentador, el poder de la información y como factor de gran influencia en el dominio cognitivo, será decisivo en la estabilidad y gobernabilidad de los Estados, los cuales se encuentran maniatados para combatir en esta guerra de información en un dominio intangible como lo es el ciberespacio, además de no disponer de estrategias que permitan contrarrestar sus efectos al corromper la mentalidad de los ciudadanos, a los cuales como

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Fuerza publica nos debemos y somos los garantes de su seguridad; siendo por ello el ciudadano el objeto y medio de esta estrategia de bajo costo, que sin duda a futuro será un factor para el cambio de sistemas políticos, reformas constitucionales y ante todo la posible violación no solo al derecho de una participación ciudadana libre y sin influencias, sino de otros derechos fundamentales en riesgo por nuevas políticas y directrices de gobiernos autocráticos.

3. Conclusiones.

- El deseo de poder de una nación sobre las demás en un sistema internacional, bajo los postulados del realismo ofensivo, justifica el uso de cualquier forma de lucha, hoy en día enmarcadas bajo el concepto de guerra híbrida, la hiper conectividad a través del ciberespacio, ha contribuido al desarrollo de estas formas de lucha, buscando influenciar en la mente y corazón de los ciudadanos que tienen poder de decisión en los designios de un país.
- En el caso de Colombia, objeto de operaciones de guerra híbrida ejecutadas en el ciberespacio por actores internos y externos en los últimos años, se ha influido en el pensamiento y decisión del ciudadano como parte constitutiva de una democracia, lo cual ha incidido en la toma de decisiones estratégicas de Estado, tras la generación de un ambiente de incertidumbre y descontento que ha incentivado a la población a la movilización violenta, exigencia derechos por vías no legales, direccionamiento de elecciones, una continua polarización, entre otras, siendo causales de las condiciones de ingobernabilidad y de desestabilización del país.
- El poder de la información continuara siendo un factor decisivo en las guerras de quinta y sexta generación, de ahí la importancia de profundizar y establecer formas de limitar esta estrategia de la guerra híbrida, adelantando diagnósticos e identificación posibles líneas de acción que permitan al estamento militar aplicar y potencializar esta capacidad en pro de salvaguardar de los derechos de los ciudadanos e influenciar en el pensamiento del adversario, acorde a nuestros intereses y fines.

4. Bibliografía.

- Álvarez, C., & Ramirez, Y. (Octubre de 2021). Juegos de Guerra y las Operaciones de Información en el Dominio Cognitivo. *Transformación Militar*, 6, 47.
https://doi.org/https://www.academia.edu/68633239/Juegos_de_Guerra_y_las_Operaciones_de_Informaci%C3%B3n_en_el_Dominio_Cognitivo_Un_Instrumento_para_la_Transformaci%C3%B3n_del_Ej%C3%A9rcito_Nacional_de_Cara_a_Guerras_de_Quinta_Generaci%C3%B3n
- Ayerve, H. P. (31 de Julio de 2019). *El foro de Sao Paulo Vs. la Cumbre Conservadora de las Americas, por la nueva configuracion del poder*. <https://alacip.org/cong19/54-haro-19.pdf>
- Cleary, E. (2011). El poder y los valores en Weber, Freud y Kelsen, a la Luz del "Nuevo paradigma Cientifico" y en Relacion con America Latina. *Polis*, 10(29), 12 - 27.
<https://doi.org/http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30519957014>
- Culow, G. (Diciembre de 2013). *Una visión introductoria a los principios del realismo político*.
<https://dspace.ort.edu.uy/bitstream/item/2737/documentodeinvestigacion96.pdf>
- De la Camara, M. (22 de Octubre de 2010). *La política exterior de Rusia*. Real Instituto el Encano:
<http://biblioteca.ribei.org/id/eprint/2002/1/DT-33-2010.pdf>
- Ellis, R. (2022). El Avance Digital de China en América Latina. *Seguridad y Poder Terrestre*, 1(1), 15-39. <https://doi.org/https://doi.org/10.56221/spt.v1i1.5>
- Freedman, L. (2019). *La guerra Futura, un estudio sobre el pasado y el presente*. Planeta S. A.
<https://doi.org/Libro Fisico>
- Gallego, S., Gayon, D., & Alzate, J. (16 de Enero de 2021). *El lenguaje político en Twitter durante la segunda vuelta presidencial*. Repositorio Universidad de Medellin:
https://repository.udem.edu.co/bitstream/handle/11407/6655/Anagramas_487.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Garcia, H. (2016). Altas tecnologías, conflictos armados y Seguridad Humana. *Araucaria, Revista Latinoamericana*, 18(36), 265 - 289.
<https://doi.org/https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28248171013>
- Gayozzo, P. (2021). Guerra de quinta generación en la Cuarta Revolución Industrial. *Futuro hoy*, 2(01), 31-33. <https://doi.org/10.52749/fh.v2i1.9>
- Ghotme, R. (Junio de 2015). *Russia's presence in the Caribbean: towards a new regional balance of power*. Reflexión Política: <https://www.redalyc.org/pdf/110/11040046007.pdf>
- Giroux, H. (1997). La pedagogía de frontera y la política del postmodernismo. *Revista Intringulis*(6), 96.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

- Global Americans. (2022). *Medición del impacto de la información falsa, la desinformación y la propaganda en América Latina*. https://theglobalamericans.org/wp-content/uploads/2021/11/2021.11.03-Global-Americans_Reporte-Desinformacion.pdf
- Gramsci, A. (1976). *La formación de los intelectuales*. Grijalbo S.A. <https://doi.org/https://fundacion-rama.com/wp-content/uploads/2023/01/1311.-La-formacion-de-lo-intelectuales-Gramsci.pdf>
- Hernández, F., Morales, A., Vargas, J., Espeleta, C., & Phillpe, C. (Julio de 2019). *Impacto de las redes sociales en el proceso electoral colombiano - Elecciones de Congreso y Presidencia 2018*. MOE.org: <https://moe.org.co/wp-content/uploads/2019/03/2.-Monitoreo-de-Redes-Sociales-Intolerancia-y-Noticias-Falsas.pdf>
- Hoffman, F. G. (2007). *Conflict in the 21st Century: The Rise of Hybrid Wars*. Arlington: Potomac Institute for Policy Studies.
- House, F. (Noviembre de 2017). *Manipulating Social Media to Undermine Democracy*. https://freedomhouse.org/sites/default/files/2020-02/FOTN_2017_Final_compressed.pdf
- Howard, F. (1989). Desinformación. *Chasqui*, 29, 10-17. <https://doi.org/https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5791827>
- Hurtado, J., & Hinestroza, L. (2016). La participación democrática en Colombia: Un derecho en Evolución. *Justicia Juris*, 22(2), 59 - 73. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.15665/rj.v12i2.1011>
- Kaldor, M. (2018). *New and old wars: Organized violence in a global era*. Stanford: Stanford University Press.
- Makotczenko, M. (Diciembre de 2019). *Una nueva visión de la estrategia militar en la concepción del general de la Federación Rusa, Valery Gerasimov*. <http://190.12.101.91/jspui/bitstream/1847939/1336/1/VC%2021-%202019%20Makotczenko.pdf>
- Mansoor, P. R. & Murray, W. (2012). *Hybrid warfare*. New York: Cambridge University Press.
- Margalef, L., & Arenas, A. (2006). ¿Qué entendemos por innovación Educativa? A proposito del desarrollo curricular. *Perpectiva Educativa*, 1(47), 13-31.
- Mattis, J., & Hoffman, F. (2005). Future Warfare: The Rise of Hybrid Wars. *U.S NAvail Institute*, 132(11), 1-2. <https://doi.org/http://milnewstbay.pbworks.com/f/MattisFourBlockWarUSNINov2005.pdf>
- Mattis, J. (2016). Hybrid Wars with Russia. *The Military Balance*. The International Institute for Strategic Studies, 116(1), 4-9.
- Mearsheimer, J. (2001). *The tragedy of great power politics*. Norton & Company, Inc. <https://doi.org/Fisico>

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

- Molano, D. (18 de Febrero de 2023). *Ciberseguridad: Empresas Bajo Ataque*. La Republica: <https://amp-larepublica-co.cdn.ampproject.org/c/s/amp.larepublica.co/analisis/diego-molado-aponte-3548807/ciberseguridad-empresas-bajo-ataque-3548714>
- Montero, A. (26 de Julio de 2021). *Estado y Poder. Una apreciación Téorica a la Accion estrategica del Estado*. Centro de Estudios e Investigaciones Militares Santiago de Chile: <https://www.ejercito.cl/descargas/mobile/MTE2Mw==>
- Morales, S. (27 de mayo de 2019). *Guerra informativa: llenar la información de desinformación*. Instituto Español de Asuntos Estratégicos.: <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-GuerraInformativa-7264342.pdf>
- Norton, A. (2019). Hybrid War: The Perfect Enemy. *Journal of Strategic Studies*, 42(2), 163-193.
- Perafan, E., Polo, S., Sanchez, M., & Miranda, C. (07 de Noviembre de 2020). *State and sovereignty in cyberspace*. Universidas Santo Tomas: https://www.redalyc.org/journal/5602/560268690006/html/#redalyc_560268690006_ref33
- Reed, D. (2008). Más allá de la guerra contra el terrorismo: Hacia la quinta generación de guerra y conflicto. *Estudios en Conflicto y Terrorismo*, 31(8), 684 -722. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/10576100802206533>
- Raza, S. (2015). Hybrid Warfare in South Asia. *Small Wars & Insurgencias*, 26(5), 811-836.
- Rodriguez, C., Ortiz, L., & Esquivel, J. (2020). Disinformation in Contexts of Social Polarization: Colombia’s National Strike (November 21st, 2019): Arguments and collateral damages of the disinformation in social actors, politicians and institutions. *ANAGRAM, Rumbos y sentidos de la Comunicación*, 19(30), 129-152. <https://doi.org/https://doi.org/10.22395/anqr.v19n38a7>
- Rodriguez, C., Ortiz, L., & Esquivel, J. (2022). Disinformation in Contexts of Social Polarization: Colombia’s National Strike (November 21st, 2019): Arguments and collateral damages of the disinformation in social actors, politicians and institutions. *Anagrams, Rumbos y sentido de la Comunicación*, 16(38), 129 -152. <https://doi.org/https://doi.org/10.22395/anqr.v19n38a7>
- Roselli, N. (2011). Teoría del aprendizaje colaborativo y la teoría de la representación social: convergencias y posibles articulaciones. *Revista colombiana de Ciencias Sociales*, 2(2), 173-191.
- Sanchez, E. (16 de Mayo de 2018). *El «soft power» en las guerras de información: I. Las oepraciones de influencia de las grandes potencias*. Instituto español de asuntos estratégicos: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA18-2018_SoftWare_GuerraInformacion_ESRD.pdf
- Sharp, G. (Diciembre de 2011). *De la Dictadura a la Democracia*. <https://www.sedh.gob.hn/documentos-recientes/59-de-la-dictadura-a-la-democracia-un-sistema-conceptual-para-la-liberaci%C3%B3n/file>

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Sierra, F., & Morales, S. (15 de Julio de 2020). *Golpes mediáticos y desinformación en la era digital. La guerra irregular en América Latina*. Comunicación y Sociedad: <https://doi.org/10.32870/cys.v2020.7604>

Slavin, R. (2002). *Aprendizaje cooperativo: Teoría, investigación y práctica*. AIQUE.

Torres, M. (19 de Junio de 2017). *Hackeando la democracia: operaciones de influencia en el ciberespacio*. Instituto Español de Estudios Estratégicos: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEO66-2017_Hackeando_democracia_MRTorres.pdf

Vasquez, F., Murgueitio, M., & Jimenez, M. (2021). Social Networks and its Relation with the Function of the Political Communicator. *ANAGRAMS*, 19(38), 69 - 84. <https://doi.org/https://doi.org/10.22395/angr.v19n38a4>

Villalobos, J., Ramirez, R., & Severino, P. (2022). Entornos BANI y sociedad digital. . *Saperes Universitas*, 6(1), 22. <https://doi.org/https://doi.org/10.53485/rsu.v6i1.335>